

CLELIA GÓMEZ REYNOSO

EL HADA BUENA

PARA
SEGUNDO GRADO

2ª Edición

EDITORIAL LUIS LASSERRE S. R. L.

AVALLÉ 1101

CARTELAS 8 502.006-1

BUENOS AIRES



*A la memoria de la
Sra. Eva Perón*

que como faro de la Justicia Social
supo llevar la felicidad a los
niños que no conocían
juguetes ni golosinas.

A los maestros

Ante la realidad de la hora presente, en que la Justicia Social ha extendido sus beneficios por todos los ámbitos del país, nos corresponde a los que escribimos, poner al alcance de los niños, las manifestaciones concretas de esta transformación social y económica.

La Escuela no puede permanecer indiferente ante problemas que, salvando las fronteras, llegan al extranjero. Y el maestro, en continua observación de los hechos, es quien debe ponerlos en evidencia ante sus alumnos.

Se nos ha pedido lealtad y colaboración, y estamos bregando por esa causa, correspondiendo así a la confianza que en nosotros depositaron las autoridades, al encomendarnos la formación de las mentes infantiles.

Con mi experiencia diaria frente al grado, he podido captar las dificultades que la lectura ofrece, y graduar en forma conveniente, este volumen.

He buscado además, la manera de presentar los temas a los niños de Segundo Grado, despertando interés por los capítulos.

Y cumplido mi propósito, espero que los maestros, a quienes entrego mi obra, se sirvan de ella como de una herramienta de trabajo y sepan complementarla, con la capacidad con que saben hacerlo, los docentes argentinos.

LA AUTORA.



El Hada buena

Llegó de lejos. Era rubia. Era linda. Era buena.

Se hizo famosa. Y desde su pedestal, contempló el dolor de los pobres, el de los huérfanos y ancianos desamparados. Y quiso aliviarlos en su desdicha.

Ningún clamor fué desoído. Y abrió sus manos para ayudar al necesitado.

Pero su vida era la de una flor delicada. Y su paso por la tierra debía ser breve.

Entró en la Inmortalidad, un 26 de julio, después de habernos mostrado, poco antes, su sonrisa.

Desde entonces, ha aparecido una estrella nueva que brilla constantemente, en el cielo de la Patria.





Iniciación de las clases

Con gran entusiasmo comenzamos las clases.

Vamos a la escuela, convenientemente presentados.

Nuestra mamá, es laboriosa, y desea que aprovechemos el curso.

Ella cose nuestros vestidos y delantales. Ella forra nuestros libros y cuadernos.

Este año, nos disponemos a atender mucho a nuestra maestra y a cumplir con nuestras obligaciones.

Así nos lo ha recomendado el Presidente Perón, con sentidas palabras desde la Casa de Gobierno.

Yo escuché con atención y aplaudí efusivamente. Mis compañeros también.

Campanita

La campana de la escuela
de nuevo vuelve a sonar
como una voz conocida
de la Justicia Social.

Privilegiados, los niños
se disponen a estudiar,
y esperan su vivo toque
para entrar a trabajar.

Mas el recreo los llama
cumplida ya la labor
y la campana se encarga
de alegrar el corazón.





La Razón de Mi Vida

Las tres hermanitas están contentísimas. Han comprado ya su libro de lectura.

Alicia, que está en quinto grado, muestra orgullosa el suyo. Es "La Razón de mi Vida".

Susana y Beatriz lo miran y lo hojean con cuidado. Ya lo conocen, porque lo veían a diario, en un lugar de preferencia, en la librería.

Se regocijan viendo sus hermosas láminas. En ellas se luce, por su elegancia y belleza, su joven autora, la señora Eva Perón.

En algunas, aparece su esposo, también. El sonrís de satisfacción, porque se siente feliz. Su pueblo lo respeta y su compañera lo admira.

Ya leeremos en alguna oportunidad, algún capítulo de este libro, que se ha difundido en el mundo entero.

El salón de clase

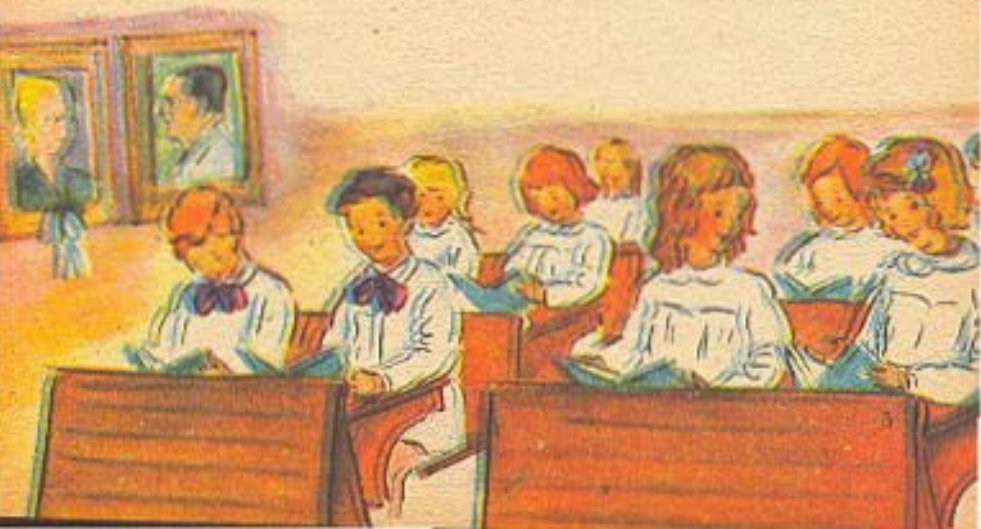
Nuestra aula es agradable. Tiene ventanas que dan a un patio florido, por donde llega la brisa perfumada y el eco de algún trino lejano.

Está arreglada con gusto y sencillez. De sus paredes penden cuadros de próceres ilustres. También hay láminas en colores, del tema que trataremos en el día.

Además, en sitio de preferencia está el retrato del Presidente Perón, que luce su apostura. A su derecha, el de su inolvidable esposa, la Jefa Espiritual de la Nación.

Un lazo argentino entrelazado a otro negro, nos indica que ya no está con nosotros. Pero su obra, de amor, nos la representa a cada instante.

¡Cómo perduran las personas buenas, en el recuerdo de los corazones agradecidos!



Las compras

Mirta se ha levantado temprano. Como el día sábado no tiene clase, ayuda a su mamá. Y salen las dos a buscar lo necesario para la alimentación de la familia.

—Mamá, creo que hoy no vamos a conseguir carne. Hay mucha gente frente al puesto — dice.

—Lo mismo prepararé otros platos, si la verdura conviene — agrega la mamá.

—Están baratas las arvejas. Y son de buena calidad.

—Compremos, entonces.

Después de abonar, se dirigen al puesto de papas.

—No —dice la señora—. No podemos perder tiempo. Tenemos que ordenar la casa.

Y siguen comprando lo que encuentran, a precio razonable, sin empeñarse en preparar manjares determinados.

De esta manera se ahorra tiempo y dinero. Y se cumple con el Plan Económico.





La contribución popular

Se proyecta levantar un monumento para honrar la memoria de la señora Eva Perón.

Allí descansará, y proseguirá derramando el bien, al que lo necesite, desde la Fundación que lleva su nombre.

—¡Cuánto dinero se precisará! — dice Adriana. ¿Y quién lo va a pagar?

—El pueblo. Tú sabes que las obras se realizan cuando hay voluntad — contesta Laura.

—Sí, pero los pobres no podrán participar, porque tendrán vergüenza de ofrecer tan poco.

—La contribución no vale por la cantidad, sino por la intención. Y los millones de descamisados reunirán sus centavos, y se sumarán pesos y pesos, hasta que sea una realidad el monumento proyectado.

La compañera pobre



Se llamaba Emma. No conocía a su mamá. Su padre no podía trabajar. ¡Qué distinta era de las demás niñas que tenían cuidado maternal!

Siempre llegaba tarde. La maestra la disculpaba, considerando que debía cuidar a su padre.

Pero un día se supo la verdadera causa. Sus zapatos rotos la demoraban, porque le ofrecían dificultad para caminar.

—¡Pobre Emma! — dijeron sus compañeritas y con disimulo le trajeron ropas y zapatos.

Mas un día llegó a su domicilio una visitadora de la Fundación Eva Perón y buscó una solución a la tristeza de ese hogar.

Llevaron al papá a un policlínico para su curación y mandaron a la niña todo lo que necesitaba para vivir como las demás.

Desde entonces, parece más linda, y cuando muestra sus prendas nuevas, repite conmovida: ¡Evita!...

La mamá hacendosa

La mamá de Lucía es mujer hogareña. Su casa es un modelo de prolijidad y buena atención.

Claro es que una casa, está mejor atendida cuando la dueña no debe salir a trabajar.

Pero no por esto la señora queda sin actividad. Todo el día lo pasa ocupada en los quehaceres variados, que se presentan sin cesar.

Ella dice que no puede estar "de brazos cruzados", y es verdad.

Cuando tiene todo listo, prepara postres, dulces; cose o teje.

Y es razonable pensar que, con esta manera de ser, ahorra lo suficiente, para asegurar el porvenir de sus hijos.

Por eso se entusiasmó con el Plan Económico y ya ha reunido bastante dinero, separándolo del que su esposo le entregó para gastar en el mantenimiento del hogar.



Entre trabajadores

(Diálogo)

José — ¿Adónde estuviste este verano?

Juan — En Mar del Plata. ¡Vieras cómo me divertí!

José — ¿Está cara la vida por allá?

Juan — ¡Bastante! Pero yo había ahorrado todo el aguinaldo y además, tenía mis vacaciones pagas.

José — ¡Qué bien! ¿Y encontraste amigos por la rambla?

Juan — Sí. Encontré a varios muchachos. Con Ruíz salíamos todos los días a pescar. Y a Pérez lo veía a menudo en la playa. ¡Qué felices días pasé allí!

José — Yo también conozco Mar del Plata, y cada vez que voy me gusta más. Es una hermosa ciudad.

Juan — Ahora es posible a todos conocerla. Gracias a Perón tenemos buenos jornales, y podemos ahorrar durante el año, además.

José — Así es. Si Dios quiere volveré el año que viene. Y aún no gastaré todos mis ahorros.

Juan — Claro; no hay que gastar todo.





Teatro para todos

Los niños de la clase, han venido muy contentos a la escuela. ¿Saben por qué? Porque ayer fueron al teatro, con las entradas que recibieron.

Vieron bailar danzas argentinas por personas mayores, acompañadas de un conjunto nativo.

—Fué un hermoso espectáculo —contó Elisita a la maestra, que preguntaba cómo les había ido.

—Los telones eran preciosos —dijo Estela.

—Papá, que es tan aficionado al baile criollo, dijo que era excelente la presentación. Le agradó mucho el juego de luces en el escenario —continuó Gladys.

Y la maestra agregó:

—Ya ven, niños, hasta dónde llega la Justicia Social. El Presidente Perón desea ver a su pueblo feliz y por eso también le facilita el medio de divertirse.

—Señorita, mi abuelita, que me acompañó, me dijo que no podrá olvidar el día de ayer —terminó Isabel.

Cómo ahorran los escolares

Estelita sabía que era necesario ahorrar, pero no comprendía cómo podía hacerlo ella, que no ganaba dinero.

Su hermanita Rosalía, que había comprendido la explicación de su maestra, le aclaró:

—Si cuidamos los útiles escolares y los celantales, así como la ropa necesaria, mamá no gastará tanto dinero en renovarlos.

Entonces, Estelita agregó:

—Es claro. Y del dinero que queda, podrá darnos algunas monedas que, en vez de gastar





en golosinas, llevaremos a la escuela para comprar estampillas.

—Y así —continuó Rosalía— llenando boletines iremos depositando pesos. Cumpliremos con nuestras maestras, que nos aconsejan, y tendremos una reserva para más adelante. Y mientras tanto, colaboramos en el Plan Económico, como lo pide el Presidente Perón.



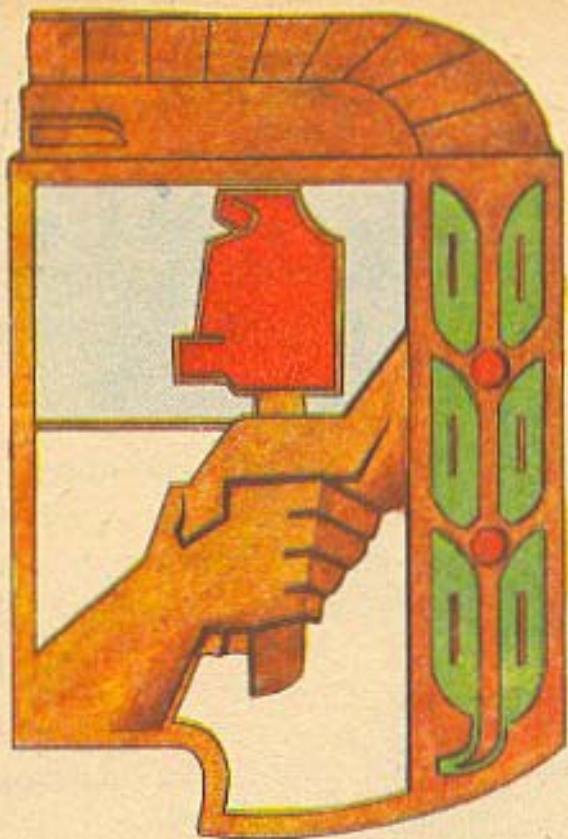
El escudo

El escudo argentino tiene un óvalo dividido en dos cuarteles: el superior es azul y el inferior, blanco.

Dos manos unidas atraviesan este último, sosteniendo una pica, que se eleva hasta el cuartel superior, con el gorro frigio en su extremo.

En la parte alta del óvalo, luce un sol radiante. Bordeando el escudo, se hallan dos ramas de laurel, sujetadas, en la parte inferior, por una cinta argentina.

Este escudo se usa desde el año 1813, por orden del gobierno de aquella época.



En estos tiempos de la Nueva Argentina, vemos con frecuencia, además, el escudo peronista.

Contiene los mismos elementos, pero ha sido creado en estilo moderno, como la sociedad que cobija.

Con esto significamos que nuestro país se ha transformado, por obra de la Justicia Social.

Y hoy es, nuestra Nación, socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana.

El changuito

Eras bueno y eras tierno,
indiecito de mi tierra;
y sufrías los rigores
del hambre y de la inclemencia.

Te he visto pasar en burro,
descalzo, por las callejas,
y he visto oscuras, tus carnes,
entre la camisa vieja.

Pero mi voz era débil
para clamar por tu raza;
y la impotencia y la pena
anudaban mi garganta.

Ahora que te sé contento
por obra del Hada Buena,
me siento más argentina
y tengo en paz mi conciencia.





Día de los Trabajadores

Ricardo sale con su papá a pasear. Se dirigen a la Plaza de Mayo, para participar de la fiesta de los trabajadores.

La ciudad se ha asociado a la alegría general, y la bandera argentina flamea serena en los edificios.

Poco a poco van llegando los gremios, con estandartes de homenaje a su "líder", el general Perón y a su inolvidable Abanderada.

Esperan ansiosos verlo aparecer, en los balcones de la Casa Rosada, y oír con devoción sus palabras sencillas y profundas.

—¡Cómo han cambiado los tiempos!— dice el señor Rodríguez—. Cuando yo era niño, no podía salir de casa con mi padre, en un 1º de Mayo.

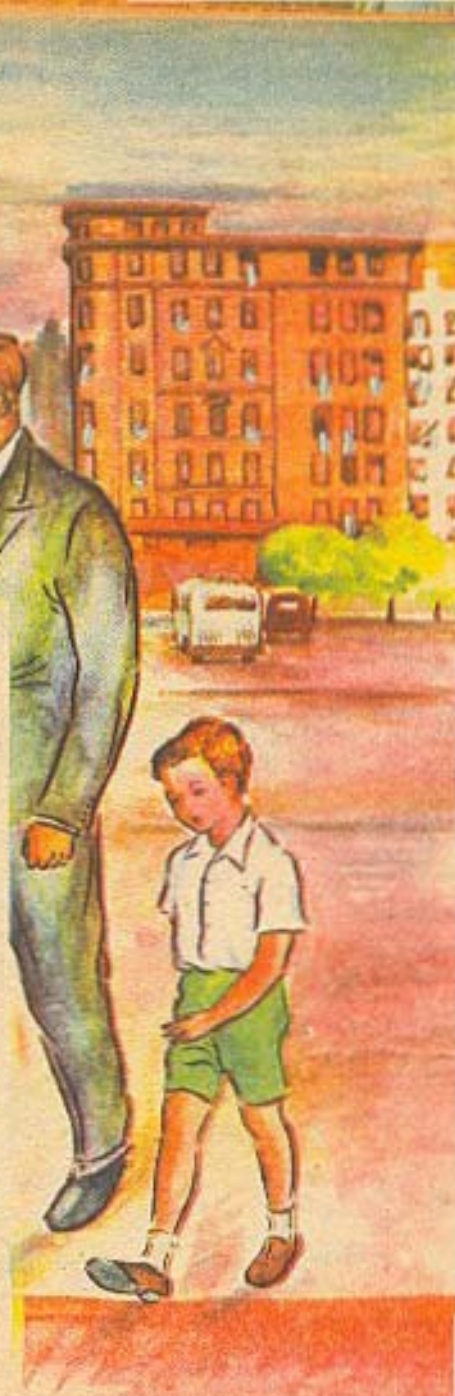
—¿Por qué, papá? — pregunta Ricardo.

—Porque en ese día que era de tristeza, de dolor, algunos exaltados cometían excesos. Y muchos inocentes caían, víctimas de esos excesos.

—Los obreros de hoy, son gente buena.

—Así es, hijo mío. El Presidente Perón, que los comprendió, los instruyó; y Evita mejoró su situación.

—¡Qué suerte, papá, que todos los argentinos estamos contentos, en un día como el de hoy!



Entre vecinas

Diálogo

—Buenas tardes, María Elena. Recién la veo, al bajar del ómnibus. ¡Estaba tan completo!...

—Así es, señora. Y con un día tan pesado, es bastante molesto viajar. No hubiera salido, pero quería aprovechar la liquidación. Y hoy terminaba.

—¿Compró algo bueno?

—Nada que necesitara. Encontré sólo unos botones baratos, unas lanas para tejer, unos hilos para bordar algún vestido y unos moldes.

—Así que la veremos estos días atareada con alguna costura o tejido...

—¡Qué esperanza! Tengo tanto quehacer en casa, que me falta tiempo. Además, nada preciso por el momento.

—Pero, María Elena... ha malgastado el dinero, entonces. Si nada necesitaba, nada hubiera traído. Todo se pasará de moda. Además, tendrá que comprar naftalina, para conservar la lana.

—Tiene usted razón, señora. No había reflexionado. Más valía tener esos pesos en la Libreta de Ahorro.

—“Producir y economizar”, aconseja el Presidente Perón.

—Ya lo voy a hacer, dejando de comprar mal, como lo hice hoy.





El Arte es para todos

El papá de Fernando es carpintero; pero un hábil y delicado carpintero. Siempre dijeron quienes lo trataban:

—Tiene alma de artista.

Y, efectivamente, lo es.

En los días de fiesta carga su camioneta con la caja de pinturas, el caballete, la tela que había armado sobre un bastidor y va al campo a pasar el día.

La señora y los chicos aprovechan el aire saludable, mientras él pinta, copiando hermosos paisajes.

Después que se secan, les hace con sus herramientas un hermoso marco, de acuerdo a los motivos.

Así había reunido en su casa, los más interesantes óleos, hasta que un día supo que se preparaba una exposición. Era el "Salón de Arte, Obrero". Y con todo entusiasmo llevó los que consideraba mejores.

¡Qué alegría tuvo Fernando, cuando vio colgados en el hermoso salón y junto a muchos, los de su querido papá! Parecía que el corazón quería salirse del pecho.

Pero no era a él solamente, que le ocurría eso. Un grupo de familias de obreros, sentía por los expositores, la misma emoción.

Y es que el arte es una cosa superior, que llega a los seres privilegiados.

Y los obreros también habían tenido derecho de ser artistas, en esta época justicialista.



Ejemplo de voluntad

¿Habéis pensado alguna vez, en lo difícil que sería gobernar un país?

Sólo un hombre muy inteligente, puede hacerse cargo de esa pesada labor.

Sabemos que Rivadavia, Sarmiento y Mitre tuvieron gran capacidad de trabajo. Por eso dejaron tantas obras realizadas.

Pero en nuestros tiempos, alguien de extraordinaria voluntad e inteligencia, atiende nuestros intereses con celo de patriota.

Es el general Perón, que sacrifica su vida en amor a su pueblo, orientando a la Nueva Argentina, hacia un brillante porvenir.

Ejemplo es para todos que debemos imitar, y para los niños que se miran en él, modelo de trabajador.

Y cuando la pereza nos venza, en las mañanas frías, antes de levantarnos, recordemos que, regularmente, a las 6.25

llega a la Casa Rosada, donde inicia sus múltiples tareas.





Himno Nacional Argentino

Oíd mortales, el grito sagrado
Libertad, libertad, libertad;
Oíd, el ruido de rotas cadenas
Ved en trono a la noble igualdad.
Ya su trono dignísimo abrieron
Las Provincias Unidas del Sud.
Y los libres del mundo responden:
¡Al gran pueblo Argentino, salud!

Coro

Sean eternos los laureles
Que supimos conseguir
Coronados de gloria vivamos
O juremos con gloria morir.

El día 1º de Mayo, en la Plaza de Mayo, el pueblo trabajador
va a cantar el Himno Nacional en presencia de su "líder" y de su
Abanderada, en inolvidables jornadas de fe y patriotismo.

El hombre del campo y el de la ciudad

(Diálogo)

Pedro — Señor, ¿podría indicarme dónde queda esta dirección? Es la primera vez que vengo a la ciudad.

Raúl — Con mucho gusto, amigo mío. Tome el ómnibus 132 y bájese en Rivadavia al 4900.

Pedro — Gracias, señor.

Raúl — ¿Está confundido?

Pedro — Realmente, me asombra la grandeza de la ciudad. Veo oficinas, rascacielos y vehículos





modernos de los que compró el gobierno, para uso del pueblo.

Raúl — Es que aquí también se siente la obra del general Perón, que ha impulsado hacia el progreso, a todo el país.

Pedro — ¡Y qué diré yo, señor! En la Patagonia lejana, tenemos escuelas modernas, edificios públicos cuantiosos, y el gasoducto, que parece algo imposible de realizar.

Raúl — Y acá usamos el gas que viene de Comodoro Rivadavia.

Pedro — ¡Si parece cuento, desde tan distante lugar!

Raúl — Y es justo que en todo, los argentinos estemos igualados. Así lo entiende, quien vela por la felicidad de su pueblo.

Concierto para todos

Esta mañana, no madrugaron los papás de Eduardo. La noche anterior habían concurrido a un concierto.

En la mesa, a mediodía, después de regresar de la escuela, el niño oía con interés, los comentarios.

—Fue una velada magnífica. El director de orquesta, manejaba la batuta con toda experiencia. Es un genio —dijo la mamá entusiasmada.

—Y la Orquesta Sinfónica del Estado, se lució como un conjunto disciplinado y uniforme —opinó el papá.

—Es un gran esfuerzo para el Gobierno, sostener un cuerpo de excelentes músicos, para difundir la cultura en el pueblo —agregó el tío Carlos.

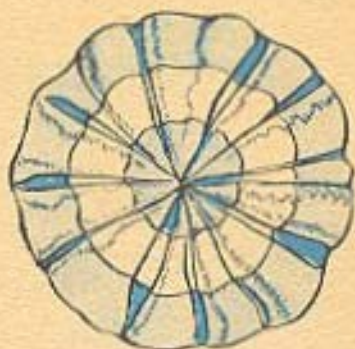
—Así es. Mientras los conciertos de antes, estaban sólo reservados a las personas de fortuna, ahora, en esta época justicialista, se ofrecen al público que lo desee —manifestó la abuelita.

—No se precisa para escucharlos, más que una condición: gustar de la música —comentó la tía Olga.

—¡Y a quién no le gusta la buena música! Si parece que oyéndola, nos acercamos a Dios —completaron todos.



La escarapela



La escarapela argentina, nació con la Patria misma.

Sus colores, los del uniforme de patricios, se hacían populares, en esos días de mayo.

Y en la Plaza, el 25, se lucieron en las solapas de los más entusiastas hombres. French y Berutti, continuaron repartiéndolos, en trozos de cinta.

Belgrano, tiempo después, presentó confeccionada, la escarapela, para uso de sus soldados. Fué en las barrancas del famoso río.

Desde entonces, los argentinos la ostentan con entusiasmo.

Ha poco, el pueblo, en fecha ajena a las glorias nacionales, la usó con recogimiento. Un detalle negro la acompañaba, uniendo a la idea de Patria, la idea de dolor.

Era que algo grande conmovía los corazones; "el pueblo argentino lloraba la pérdida de la mujer más extraordinaria que la Patria había conocido".

Y hasta los niños de las escuelas, comprendieron el sentido de este homenaje silencioso.

Nueva Argentina

(Fragmento)

¡Argentina! Tú eres la primera
esperanza del mundo y su ventura;
desde el alto sitio que te erigieran
tus hijos con orgullo, te saludan.

Eres tierra sin odios ni pasiones,
de puertos siempre abiertos al extraño,
florecen en tus campos las canciones
y oro y nieve es tu trigo y tu rebaño

Por ti, pujante, magistral, sentida;
con honda fe, ternura y emoción,
por darte luz, Evita está dormida
¡y lucha intenso, el general Perón!

Ruth Africa F. de Dupuy



La Plaza de Mayo

El rincón más porteño de la ciudad capital de la Nación, es la Plaza de Mayo.

Allí nació nuestra Patria, por el deseo de libertad de su pueblo.

¡Cuántas veces la habrán cruzado, después, los hombres que dieron páginas a nuestra historia!

A ella concurrían, acompañados por sus maestros, los niños argentinos. Cantaban el Himno, recientemente aprobado y desfilaban en torno de la Pirámide. Ese era su sentido homenaje patrio del 25 de Mayo.

Los años han pasado. Las generaciones se han sucedido. Una Nueva Argentina se ha mostrado ante el mundo, con la igualdad de sus hijos.





Y aquí, en esta misma gloriosa Plaza, las agremiaciones de trabajadores se han congregado ya muchas veces.

Han venido a aclamar, delirantes, al hombre que supo premiar su esfuerzo y su lealtad.

Y él, sonriente, junto a su joven esposa, ha contemplado el imponente espectáculo de la multitud.

Y les ha hablado cariñosamente, sencillamente, demostrándoles que es un compañero más.



¡Presente! mi General

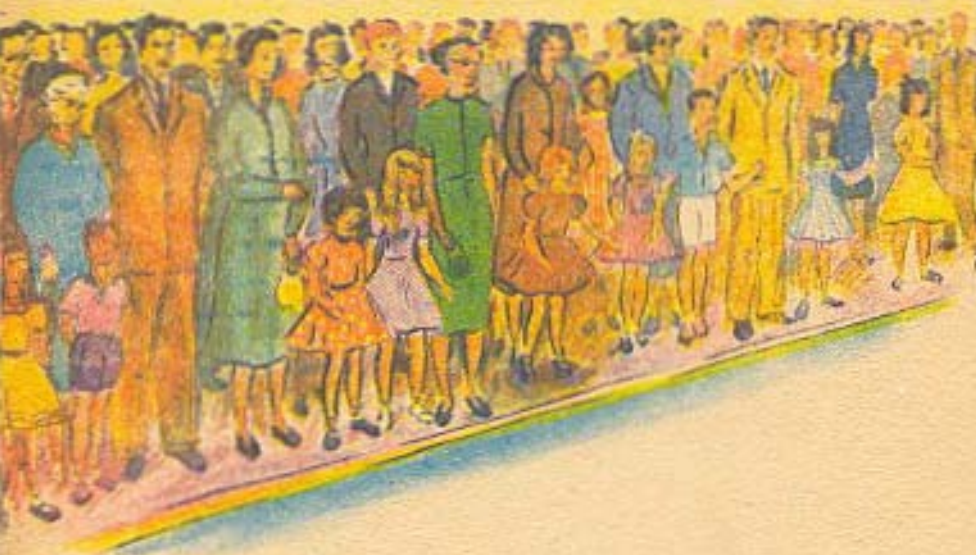
En estos días gloriosos
porque cruza mi Nación
siento que orgullo argentino
anida en mi corazón.

Porque el país ha logrado
con la Justicia Social
dar felicidad a todos
y las penas endulzar.

Ya no hay ricos, ni encumbrados,
todos somos por igual
merecedores y amigos
de nuestro gran General.

¡Arriba los corazones!
Unidos en ideal
estemos los argentinos,
para bien de los demás.





Día del Reservista

La avenida de Mayo, presentaba el aspecto de los grandes días. Bordeando las aceras, el público esperaba la iniciación del programa preparado.

Gallardetes y escarapelas adornaban el centro de la calzada. De los balcones, también pendía la enseña patria.

Entre la multitud, y en primera fila, está la señora de Vergara, con sus dos hijitos: Raúl y Martita.

Se preparan para ver desfilar dos seres queridos: el papá y el abuelito.

Una música conocida esparce por el aire su marcial melodía: es la Marcha del Reservista, que parte de los amplificadores.



Poco a poco van movilizándose las columnas, hasta que Eduardo Vergara, pasa frente a su familia. Los niños aplauden al papá.

Después de esperar un rato largo, pasa Pedro Vergara, criollo auténtico, con su aire arrogante, y su cabeza canosa.

—¡El abuelito! —indica Martita, en cuanto lo alcanza a distinguir.

Y el anciano desfila, con gran satisfacción,

A continuación de las columnas masculinas, le sigue el cuerpo femenino de Sanidad.

Pero quienes recogen mayores aplausos, son las enfermeras de la Fundación Eva Perón. Y el triste recuerdo, apaga la efusión de los aplausos.



La mamá todo lo resuelve

La señora Corina es un ama de casa admirable.

Tiene dos niñitos que manda al colegio. Y el atenderlos y presentarlos con prolijidad, le lleva gran parte del día.

Pero ella comprende que todo no debe ser trabajo, en la vida. También hay que distraerse, para alegrar el ánimo y quedar recordando cosas agradables.

Sabe, además, que las diversiones cuestan dinero y no es posible cargar con más gastos al esposo, que sostiene la familia.

Sin embargo, una vez por semana, sale con sus niños al cine, a la confitería o a visitar algún museo o paseo público.

Cuando se estrenó la película "Eva Perón inmortal", fué al centro, y retiró las entradas con un día de anticipación.

¿Cómo hace, la señora Corina, para no pedir más dinero a su esposo?

Teje las prendas de lana que usan todos, y que compradas cuestan caras. Y cose, además para ella y para los pequeños.

—Cuiden la ropa, hijitos, que mucho me cuesta hacerla —les recomienda.

Pero los niños que lo comprenden, no necesitan que se les diga dos veces.





Flota argentina

Si pudiéramos ver en conjunto, todos los mares del mundo, estaríamos emocionados y orgullosos. Es que veríamos entre los numerosos barcos que los recorren, muchos llevando nuestra bandera.

Pensaríamos que la Patria se extiende en infinitos brazos por las aguas, para acercarse a los países hermanos.

Y así es. Pasajeros y mercaderías vienen y van, en amable intercambio.

Antes, también se hacía este movimiento marítimo de traslados, importaciones y exportaciones. Pero no por buques argentinos.

Sólo teníamos marina de guerra.

Y fué necesario que llegara la Justicia Social, para dar impulso a la Flota Mercante del Estado.

¡Y qué unidades la forman! El "Presidente Perón", el "Eva Perón" y el "17 de Octubre" para no citar otros.

Son buques de extraordinaria importancia, contruidos en Europa, con todos los adelantos en materia naval.

Y hemos progresado tanto en los últimos años, que la flota argentina, figura entre las primeras del mundo.

Defensa civil

LAS ENFERMERAS

¿Te has dado a pensar, en la obra humanitaria, que realiza una enfermera?

Es un ángel de bondad, que vela junto al lecho de un enfermo, aliviándolo con sus cuidados y con su palabra alentadora y cariñosa.

Conocíamos la actuación de la Cruz Roja, en todas partes del mundo, y nos inclinábamos con respecto, ante su signo.

Pero en estos años de justicialismo, un organismo nuestro ha reunido heroínas argentinas, para actos de abnegación por el prójimo. Es la Fundación Eva Perón, que cumpliendo una aspiración





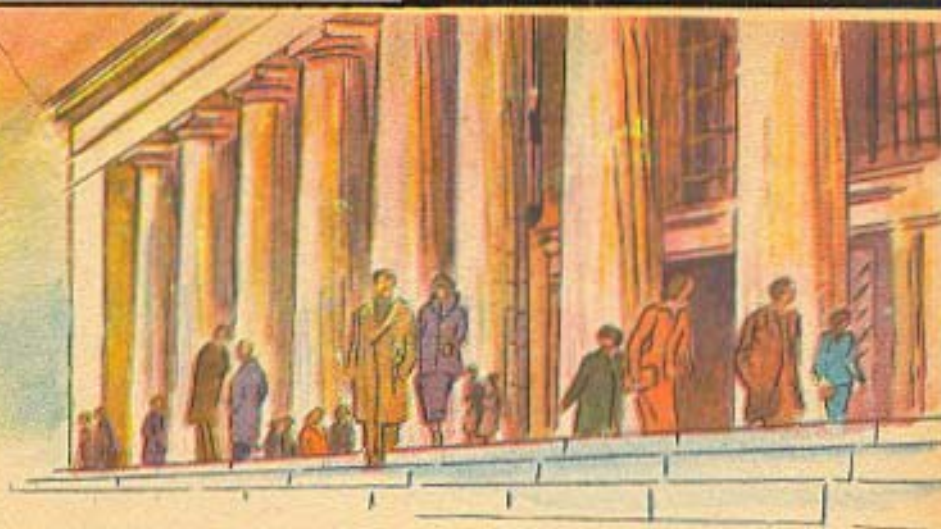
del Hada Buena, ha organizado cursos para preparar enfermeras.

Y pronto estuvieron dispuestas a aliviar el dolor, sin reparar en nacionalidad, raza, ni religión.

Salvando las fronteras por vía aérea, auxiliaron en el infortunio a los hermanos de América. Y junto a ellas los médicos.

Vidas argentinas, jóvenes y nobles fueron sacrificadas, en un accidente de aviación.

Pero, la obra continúa. ¿Las habéis visto, recibiendo el cariño del pueblo? ¿Tienes grabado en la mente su uniforme de color azul intenso?



Todos pueden estudiar

(Diálogo)

ROSA. — ¿Cómo está, señora Manuela? ¿Está esperando a su hijo?

MANUELA. — Sí. Fué a la Facultad, y no ha de tardar en llegar.

ROSA. — ¿Qué carrera sigue, si se puede saber?

MANUELA. — Medicina. Es lo que prefiere él.

ROSA. — ¡Un hijo doctor!

MANUELA. — Creo que lo tendré, si le ayuda la salud. Los estudios son pesados, pero él los vencerá.

ROSA. — Mi hijo Alberto, también quisiera entrar en la Facultad. Es muy inteligente y afanoso.

MANUELA. — Entonces, que se decida. El año que viene podrá empezar.

ROSA. — ¡Ah! señora Manuela. ¡Quién sabe si se podrá! La situación es distinta. Yo soy viuda y él trabaja para mi sostén.

MANUELA. — No es un inconveniente. De noche podrá estudiar.

ROSA. — Sí, pero los libros y demás gastos... ¿Cómo los voy a pagar?

MANUELA. — Señora, no se acobarde. Que estudie en las bibliotecas. Y los gastos... ya no los hay. Perón suprimió los aranceles para que entren a la Facultad, todos los que tengan deseos de estudiar.

ROSA. — ¡Qué esperanza me da, señora! ¡Tendré un hijo Contador!

MANUELA. — Ahí llega mi Federico. Hasta mañana y perdone.

ROSA. — ¡Hasta mañana, señora!





La Ciudad Infantil

En un país extranjero, vivía un niño que tenía mucha fantasía. La lectura de los cuentos famosos, le hacía trabajar la imaginación.

Soñó una vez haber estado en una ciudad en miniatura hecha para ser habitada por niños, dentro de un paisaje florido. Un arroyo de mansa corriente, dividía en dos la población y un puente la comunicaba.

Como toda ciudad, tenía sus autoridades, oficinas, mercado y residencias particulares. Y los niños vivían dentro de ella, en un mundo ideal.

Los años pasaron, y el niño que tanto leía, convertido en hombre, mucho escribía. Era periodista.

A su país llegó la noticia de que había una Nueva Argentina. Y decidió venir, para observar su progreso.

Pero cual no sería su sorpresa, al comprobar que el Hada Buena, había llevado su sueño a la realidad. Y ahí estaba frente a la Ciudad Infantil, perplejo por tanto prodigio. Y vió la felicidad de los niños pobres, que las visitadoras eligen para que la habiten.

Y conoció otra realización más: la Ciudad Estudiantil, junto a la anterior, donde los jóvenes argentinos estudiosos, también son felices, por la preocupación de quien los comprendió.

Esto explica el entusiasmo que puso el escritor, al ofrecer al público de su tierra, un libro que tituló: "La Argentina que yo vi".



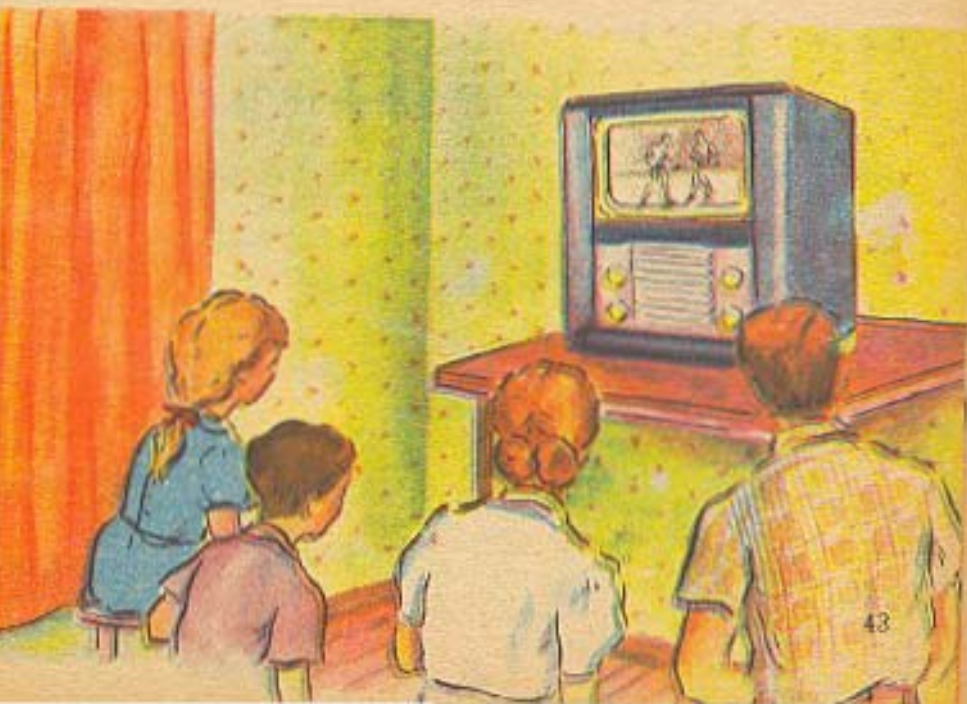
La televisión

La familia Oneto tiene aparato de televisión. Están encantados con el regalo de papá.

Como son muy generosos con los amigos, invitan a un grupo de personas, para que vean y escuchen la trasmisión.

Y ésta era la noche, en que el campeón del mundo, iba a enfrentar al campeón argentino.

A las veintiuna, empiezan a llegar al departamento los amigos.



Había señoras, niños, jóvenes y hombres de edad. El box interesa a todos, especialmente cuando se trata de un encuentro así.

Al principio, se vieron unos dibujos animados, para gloria de los niños, que se habían instalado en el primer plano.

Después, empezaron los encuentros preliminares, desde el "ring".

Y llegó por fin la presentación del campeón mundial, un maestro y un caballero, que supo defender honestamente su posición, midiendo su esfuerzo con el campeón argentino. Así debe ser el deporte.

Mientras el locutor describía el encuentro, se oyó varias veces una frase de homenaje al gobierno:

"Perón cumple. Evita... eterna en el corazón de su pueblo".





La bandera

La bandera creada por Belgrano
que luego San Martín cubrió de hazañas,
después de ser llevada sobre ríos,
sobre valles, quebradas y montañas,

luce hoy igualmente victoriosa,
sin mácula de luchas ni entreveros;
y más allá del tiempo la saluda
aquel cuerpo genial de granaderos.

Ya la Nueva Argentina reverente
la contempla e inicia el derrotero.
Y, madre al fin, con su firmeza guía,
al que al pueblo se debe por entero.

Y ese pueblo, entusiasta por su "líder"
en la Plaza de Mayo congregado,
la lleva al frente de sus multitudes
y se siente ante el mundo, respetado.

Ruth Africa F. de Dupuy



Perón cumple

En las cercanías de la casa de Mauricio, están levantando el pavimento.

Los vehículos hacen otro recorrido, para sortear la calzada en compostura.

Las maestras deben caminar dos cuadras más, al bajar del ómnibus, para llegar a la escuela.

Sin embargo, los pequeños que viven enfrente de la mencionada arteria, están muy contentos. Después de tomar el té, al regreso de la escuela, se encuentran para jugar.

Es precisamente la hora en que los obreros se van y los niños, sin que nadie los moleste, saltan en las partes limpias de escombros y hacen construcciones con arena.





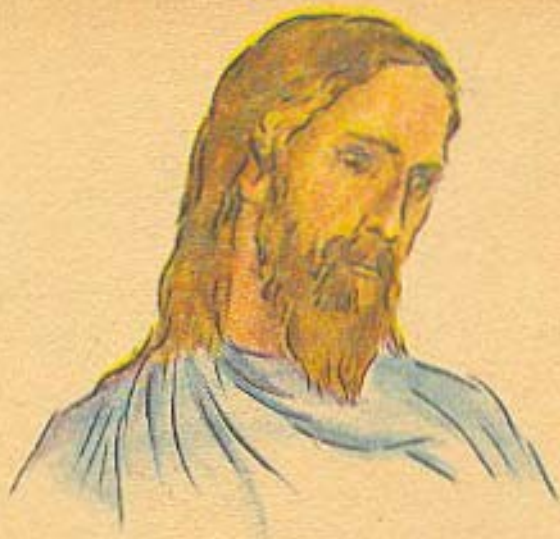
PERON CUMPLE

Claro es que después dejan las cosas como estaban, para no perjudicar a los trabajadores.

Y mientras juegan contemplan un enorme cartel en el que se lee, en caracteres visibles esta leyenda: "Perón Cumple".

Es una realidad. La calzada estaba tan despareja, que perjudicaba a ciclistas y pasajeros. Él es un buen gobernante. Atiende las necesidades del pueblo. Así lo prometió y así lo cumple.

Los niños deben tomar ejemplo. No se debe prometer lo que no se está seguro de cumplir.



Los pobres y los ricos

Y dijo Jesús.

"Es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja, que entre un rico en el reino de los cielos" (*Evangelio*).

Jesús había observado al pueblo israelita donde Él vivía. Unos eran humildes y cumplían los principios del Señor. Otros, ambiciosos, no lo complacían, puesto que se enriquecían sin pensar en los primeros.

Pero llegaría un día, en que todos deberían dar cuenta de sus acciones. Las riquezas quedarían en la tierra. El reino de Dios recibiría solamente a los justos.

Y eso sería para la eternidad.



Y dijo Eva...

"Un día oí por primera vez de labios de un hombre de trabajo que había pobres, porque los ricos eran demasiado ricos.

"Alguna vez recuerdo haber dicho: Algún día todo esto cambiará...

"Cuando yo concebí mi obra de ayuda social, no pensé ni remotamente que tendría necesidad de hacer lo que me he visto obligada a realizar.

"El dinero de mis obras es sagrado, porque es de los mismos descamisados que me lo dan para que lo distribuya lo más equitativamente que pueda."

(Frases entresacadas de "La Razón de mi Vida")



En el cine

Carlitos salía pocas veces. Pero llegado el día de su cumpleaños, la mamá le preguntó, qué deseaba para festejarlo.

—Llévame al cine, mamá.

Y la señora, complaciente, buscó un programa adecuado para la edad de su hijito y a ese cine lo llevó.

Cómodamente ubicados, se dispusieron a pasar entretenidos toda la tarde.

La función comenzó con la música característica de: "Sucesos Argentinos" y la presencia arrogante de los granaderos, con su abanderado al frente.

Dos notas interesantes tenía ese noticioso. La primera: la inauguración del Policlínico "Evita", en la localidad de 4 de Junio.

Un algo extraño oprimía los corazones. Evita estaba presente en el sentir de todos.

Después de las palabras iniciales, Perón agradeció conmovido y habló al pueblo.

Luego, la otra nota de actualidad: la tarea de Justicia Social que realiza nuestro Presidente, en el despacho donde trabajaba su compañera en la lucha.

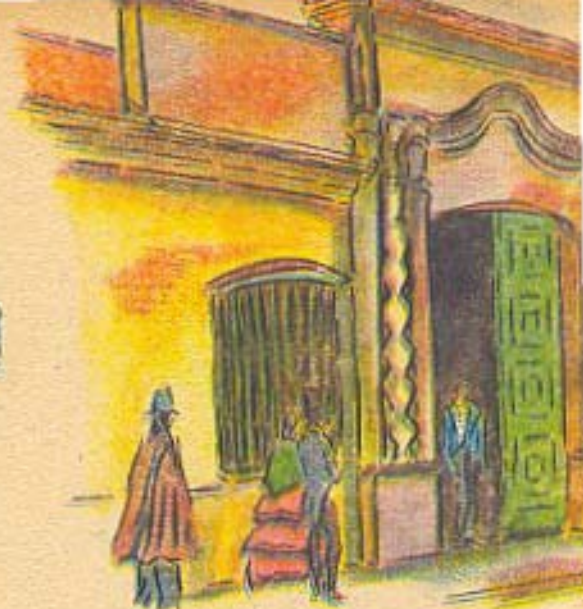
Y con firme voluntad, ahogando la emoción, distribuía las pensiones a la vejez, sonriendo y palmeando a los ancianos.

Vinieron después, los dibujos animados: "La lauchita que quiso ser colegiala" y "El niño que no aprendió a hablar".

Y regresaron a su casa, instruidos y felices, en esa tarde tan apacible, Carlitos y su mamá.



1816



INDEPENDENCIA POLITICA

Un acontecimiento de gran importancia iba a conmover a la nueva Nación.

Seis años después de haber conseguido la libertad, el pueblo confirmaría su voluntad de seguir siendo libre.

En Tucumán se haría el Congreso. Y los representantes se trasladaron con dificultad, desde los distintos puntos del país. El 9 de Julio, el Presidente, Laprida, les tomó juramento.

Y firmaron el acta, seguros de que defendían los intereses de la Patria. Habían asegurado su Independencia Política.



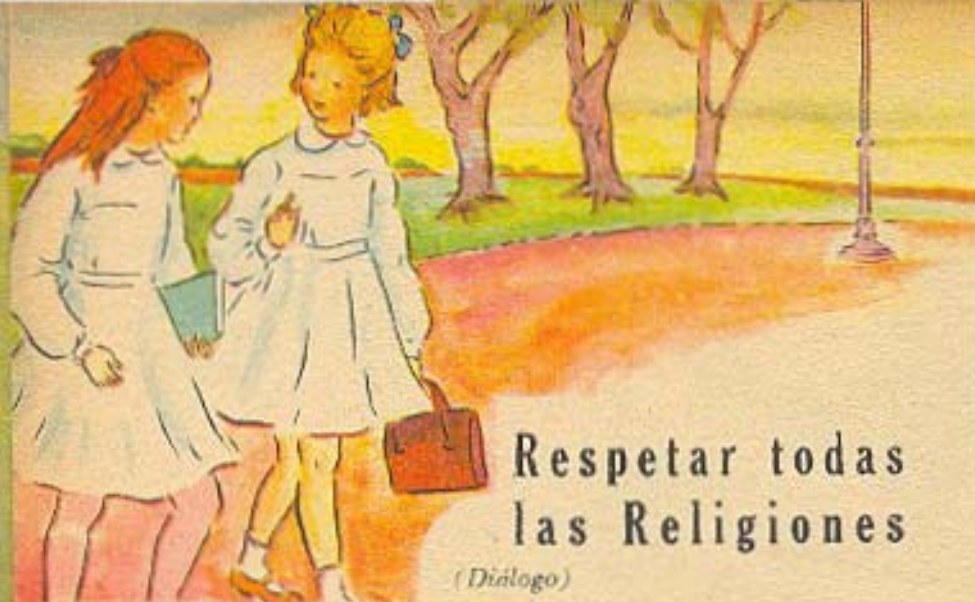
Independencia económica

Después de más de un siglo, en el mismo recinto, habría de celebrarse otro no menos trascendental acontecimiento.

El Presidente Perón, comprendiendo que las empresas de nuestros servicios internos debían ser argentinas, buscó los medios de comprarlas, pues estaban en manos extrañas.

Y logrado su propósito se trasladó a Tucumán, con su comitiva.

Allí se labró otra acta, que los presentes firmaron y quedó declarada nuestra Independencia Económica.



Respetar todas las Religiones

(Diálogo)

BEATRIZ. — ¿Te quedas a la clase de Religión, Esther?

ESTHER. — No. Papá es israelita, y ha pedido que me enseñen Moral, en vez de Religión.

BEATRIZ. — ¡Ah!... Yo sí me quedaré. Este año tomaré la Comunión.

ESTHER. — ¿La Señorita no dirá nada, verdad?... Como ella es católica...

BEATRIZ. — No, Esther. La Señorita dice que cada uno sigue la religión de sus papás. Y que debemos respetar mutuamente todas las religiones.

ESTHER. — ¡Ah! Eso es de buena educación.

BEATRIZ. — Buena educación y tolerancia, además.

ESTHER. — Los judíos también respetan la religión católica y agradecen al Presidente Perón que les permita realizar sus fiestas, no contando las faltas de asistencia a las escuelas.

BEATRIZ. — Ellos también engrandecen al país... todos somos hermanos.

ESTHER. — Antes, se sentían más extraños en Argentina. Por eso ocultaban su religión.

BEATRIZ. — Con la Justicia Social se ha llegado hasta esto. A lograr armonía con todos.

Huerfanitos

Piensa en los niños tristes, que no han
que no han tenido infancia, ni sueños, ni
seres incomprendidos, a quienes la vida
al quitarles la madre, les dió el primer
[jugado nunca
[ilusión:
[injusta.
[dolor!...

Y han quedado tan solos, como pájaros
junto al nido vacío, que el pesar sorprendió:
para esas almas puras, ansiosas de cariño,
lugar de privilegio tenga tu corazón.

Ruth Africa F: de Dupuy



Una medida acertada

Niños del interior: ¿Habéis pensado alguna vez, cómo será nuestra Capital Federal? ¿Habéis imaginado cómo viven esos casi cuatro millones de habitantes, que circulan con apuro, para atender sus actividades?

Supondrás todo, sin llegarte hasta acá, pues eres inteligente y recuerdas haber visto fotografías, que reproducen las calles porteñas.

Ahora te quiero contar, cómo nadie se molesta ni quita derechos a los demás, a pesar de tener los minutos medidos, ya que todo se rige por un horario. Comerciantes,





industriales, obreros, profesionales, estudiantes, no tienen tiempo que perder.

En cada parada de vehículos, las autoridades han colocado un poste indicador, de color blanco. Tienen números grabados sobre fondo negro y las correspondientes flechas, a derecha e izquierda. Frente a él se ubican los pasajeros por turno; del lado del número del ómnibus o colectivo que esperan.

En los puntos terminales, la Fundación Eva Perón ha colocado toldos protectores, de color naranja.

Y en esta forma, el viajar no resulta desagradable. El turno de llegada se respeta tan rigurosamente, que hay lugar para todos.

Las varias ocupaciones

Debemos trabajar, para costear nuestros gastos y ser útiles a la familia y a la sociedad.

Todas las ocupaciones se combinan, y cada uno las elige de acuerdo con sus gustos y con sus posibilidades. Y no debemos pensar, que algunas son más necesarias que otras.

Pongamos por ejemplo, la tarea que realiza el médico. Es útil y superior.

Pero... ¿podría realizarla si el sastre, el zapatero, el peluquero, el panadero, el carnicero, el almacenero, etc., no solucionarían el problema de su presentación y alimentación?

¿Podría salir a visitar sus enfermos, si no tuviera cocinera y mucama, que atendieran su casa; lavandera y planchadora que pusieran en condiciones su ropa; y operarios para atender el arreglo y la limpieza del coche?

Es por esto, que la tarea más modesta en apariencia, tiene su razón de ser, y el trabajo merece tanto respeto.

Así lo entendió el Presidente Perón que trató de mejorar la condición de los humildes, desde que era Secretario de Trabajo y Previsión.





Teatro para niños

Por primera vez en el país, se ha pensado que los niños necesitan ver buen teatro.

Y es así como una compañía de artistas, ha sido contratada, para ofrecer gratuitamente, hermosas funciones.

—¡Qué alegría! —exclamó Cristina, cuando recibió dos plateas que correspondían a la fila tres.

Naturalmente que, estando bien ubicada, no perdería detalle de la representación.

Ya en el teatro, vio unas hileras de niños de un Hogar-escuela, que también se disponían a divertirse.

Cristina oyó que decía su mamá:

—Mira qué lindas están las huerfanitas con el moño rosa en el cabello y el uniforme celeste-gris.

—Y los varones, mamá!... Usan pantalón azul y blusitas amarillas.

—Son conquistas de la Justicia Social —dijo el papá de otra niña. —Con esos trajes vistosos, se sienten mejor. Las celadoras les quieren y todos son felices.

Y más felices aún, cuando los porteros se dispusieron a recibir la concurrencia, que ordenadamente, buscó ubicación, en la espaciosa sala.



La Reconquista

En la época de la dominación española, estuvo nuestro país, amenazado de cambiar de tutela.

Inglaterra estaba en contra de España, y pretendió quitarle su importante colonia del Río de la Plata.

En 1806 y 1807, vinieron expediciones para invadir el territorio, y llegaron sin dificultad, porque el pueblo no estaba preparado para defenderse.

Liniers logró rendir al enemigo, y con sus tropas, obligó a quitar la bandera inglesa en el Fuerte, para colocar de nuevo la española. Se lo consideró el héroe de la Reconquista. Hecho importante para nuestra Historia Política.



En los tiempos que corremos y sin el uso de armas, sino de plan de gobierno, ha ocurrido algo comparable.

Las empresas que habían nacido argentinas, pasaron con el correr de los años, a poder de capitales extranjeros, especialmente ingleses.

Pero era necesario que los argentinos manejaran sus dineros; y el Presidente Perón, que así lo comprendió, logró comprarlas de nuevo. Vale decir que reconquistó o recuperó lo que se había perdido. Y este acontecimiento gravitará en nuestra Historia Económica.

Niños de ayer y de hoy

(Diálogo)

—¿En qué año naciste, abuelita?

—En el comienzo del siglo. En 1901.

—¿Era lindo vivir en esa época?

—No tan lindo como ahora, en que los niños tienen tantas distracciones: revistas infantiles, audiciones de radio, discos especialmente grabados, películas, programas de televisión.

—Y entonces, ¿en tu época sólo había piano?

—No, también se oía la música callejera de algún organito, y la de discos, en fonógrafo.

—¡Qué gracioso! ¿Y no iban al cine?

—Muy poco, el cine que se veía era mudo y de películas breves, cómicas. En la confitería, de noche, se apagaban las luces y ofrecían como una novedad, obras que se cortaban a menudo.



—¿Salías a pasear en coche?

—En coche tirado por caballos. El automóvil era un vehículo escaso. Recuerdo haber hecho mis primeros paseos, en el de don Marcelo Castex, un amigo de papá, muy rico.

—¿Y no practicaban deportes?

—Únicamente el patín, que estaba tan en boga, allá por 1910. No te imaginas cuánto más se divierten los niños de la Nueva Argentina.

—Es cierto. Teníamos campeonatos de fútbol "EVITA", juegos en plazas y paseos, teatro y cine gratuitos. Y podemos ir a las colonias a veranear.

—Por algo dijo el General: "Los únicos privilegiados son los niños".





Los Libertadores

¡Loado seas! héroe de mi Patria
galardón por la historia venerado,
inmortal Capitán de capitanes,
Bonaparte y Aníbal... ¡a tu lado!

¡Loado seas! hábil estratega
que en defensa del bien la diestra armaste,
y en el riesgo mayor de cien peleas,
tu cabeza, de gloria, coronaste.

Chacabuco, Maipú, lampos de oro
un trofeo de pueblos redimidos,
San Lorenzo, Junín, se magnifican
en manos de tus hombres aguerridos.

Ruth Africa F. de Dupuy



Con el timón de tu misión sublime
proa a todos los vientos enfilaste,
Y como un cóndor, desde arriba viste
prosperar la Nación, que tú creaste.

Como una espada recia, así es tu vida,
alto, moreno, humano y comprensivo;
soldado antes que hombre, te imagino,
cumpliendo con tu Sino decisivo.

La Patria sueña que la Gloria misma
un lugar a su lado te guardara,
y a la sombra viril de tu entereza,
otra gesta de héroes se formara.

Ruth Africa F. de Dupuy

El cuidado de la salud

El Presidente Perón, ha pedido al pueblo que produzca más, y que economice.

Y el papá de Lucía, deseoso de complacerlo, ha pensado en sembrar, en el fondo de su casa.

La tarea es agradable. Después que regresa de la oficina se ocupa de la huerta.

El aire le disipa el cansancio causado por el trabajo mental que realizó, y ya no necesita fumar.

Poco a poco va consiguiendo hermosos tomates, tierna lechuga, perfumado perejil, que presenta orgulloso, en su mesa.

—Está fresquita y recién cortada —dice a la familia. Y todos se sienten satisfechos.

Pero con su buena voluntad, no sólo mejoró su salud, sino que ahorró doblemente: el dinero que gastaba en cigarrillos, y el que llevaba a diario el verdulero.

Y aun puede darse el gusto de regalar parte de lo que cultiva, a los amigos que lo visitan.



La autoridad

Diálogo

—No hay nadie en la vida que pueda desenvolverse sin el respeto por la autoridad de alguien —decía don Lucas.

—En la familia, la constituye el padre; en el grado, la maestra; en la escuela, el director; en la Nación, el Presidente —dijo Silvia.

—El Presidente sí que podrá hacer su voluntad. A él nadie lo gobierna —añadió Agustín.

—Te equivocas, hijo. El se guía por la Constitución, comparte su tarea y consulta sus opiniones. Además, obedece a su conciencia —insistió don Lucas.

—Y por sobre todas las cosas, acepta la voluntad de Dios —dijo Susana.

Todos se inclinaron, ante tan grande verdad.

—Nadie es tan absolutamente libre como los pájaros. Nuestra libertad es limitada —dijo el tío Rolo.





—Si no hubiera autoridad, tampoco estaríamos contentos, porque mandaríamos todos, en un completo desorden. Dime, Agustín, ¿te agrada ir a clase cuando falta la maestra? Sólo traes, al regreso, el beneficio de algunas manchas de tinta en el guardapolvo. ¿Por qué? Porque tus compañeros estaban en desorden, perdiendo hasta los buenos modales...

—Lo mismo ocurre, en un país. No hay progreso, si no hay orden, y no hay orden sin autoridad. Por eso el Presidente nos exige obediencia y lealtad —terminó don Lucas.

Día del Renunciamiento

Pasarán las generaciones y los años, y los niños de las escuelas seguirán aprendiendo que:

Hubo en el país una persona que llegó a hacerse querer tanto por los humildes, que fué llevada como candidata a la Vicepresidencia de la República. Nadie había recibido nunca, en nuestra tierra, semejante honor, siendo mujer.

Y cuando la Patria entera se disponía a manifestarle su entusiasta admiración, ella decidió renunciar a los honores y, por lo tanto, a su brillante porvenir.

—¿Por qué? —se preguntaron todos.

Entonces aclaró, que dejaba las satisfacciones del cargo, para seguir frente al problema de mejorar la condición de los humildes, a los que tanto amaba.

La opinión del pueblo hizo mil comentarios. ¡Nadie lo hubiera pensado!

Y ese gesto superior la elevó del nivel común de los humanos.

Esta mujer se llamó: EVA PERÓN.



Cabelleras blancas

Cabelleras blancas,
ojos ya cansados,
manos temblorosas
que imploráis favor:
pobres viejecitos,
érais olvidados
por quienes tenían
frío el corazón...

Cabelleras blancas
que pedís caricias,
de manos de nietos,
ilusión y amor;
y que estabais solos
con el crudo invierno
que nadie templaba
de filial calor...

Viejecitos buenos
ya tenéis hogares
que guarden y amparen
vuestra senectud...

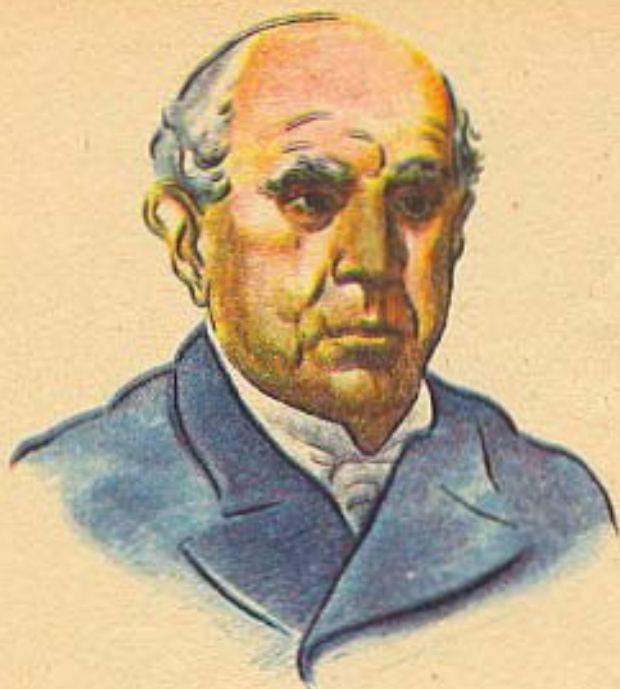




Ya tenéis el Hada
que vele por todos
a quien darle entera
vuestra gratitud.

Nombradla muy alto
cuando estéis contentos,
y cuando estéis tristes,
con serena unción;
ella lo dió todo
y su bella efigie
brillará por siempre
¡Salve, Eva Perón!

Ruth Africa F. de Dupuy



Más escuelas.

Y HONRAREMOS A SARMIENTO

Estábamos pasando el verano, en la hermosa ciudad de Bariloche, junto al lago Nahuel Huapi y con el fondo azul nevado de las montañas.

La escuela N° 71 festeja la Navidad. Y vamos al hermoso local de dos plantas, rodeado de no menos bella naturaleza, donde reciben instrucción tantos niños de la zona.

Al pie del mástil se agrupan los alumnos; algunos son de pura raza indígena. Cumplen con el programa

señalado, con toda propiedad. La escuela los encausa, mejorando su nivel.

Después, recorreremos el edificio.

Está construido con todos los adelantos de la época, en materia de locales escolares, y se adapta a las necesidades del lugar.

Como funciona en verano, tiene baños para higienizar a los niños. Además, consta de espaciosos salones adecuados para aulas, actos, dirección y biblioteca.

Es una hermosa realidad justicialista. Estos niños concurrían antes, a un incómodo ranchito.

La bandera flamea, ahora, en un edificio digno de ella, reflejando el poderío de la Argentina.

Y como ésta, hay otras muchas, en los más apartados rincones del país.

Es que el General Perón, ha dicho: —“Mejor es hacer que prometer”.





La aviación

(Diálogo)

Cristina vuelve a clase, después de tres meses de ausencia. Ha regresado de los Estados Unidos.

En el recreo, todas las compañeras la rodean, para conocer detalles de su viaje.

—¿Por qué compañía fuiste?

—Por Aerolíneas del Estado. El servicio es magnífico, chicas. Dispensan a los pasajeros todas las atenciones necesarias.

—¿Cuánto tiempo tardaste en llegar? —dice Lila.

—Apenas veintinueve horas.

—¡Qué maravilla!

—Imagínense que papá estaba paseando por las calles de Nueva York el día 8, y el 10, concurría ya a la fábrica.

Es un prodigio la aviación. Ha costado muchas vidas al principio, pero en esta era justicialista, los aviones que se utilizan son muy seguros, porque se ha llegado a la perfección.

—¿Trajiste muchas cosas lindas?

—Algunas prendas de "nylon" y unos juguetitos de material plástico, que les mostraré. Papá no quiso traer más de lo permitido. En el aeropuerto Ministro Pistarini, los empleados de la aduana revisan los equipajes.

—Claro, y si se trae de más, hay que pagar impuesto.

—Ellos cumplen con su deber.



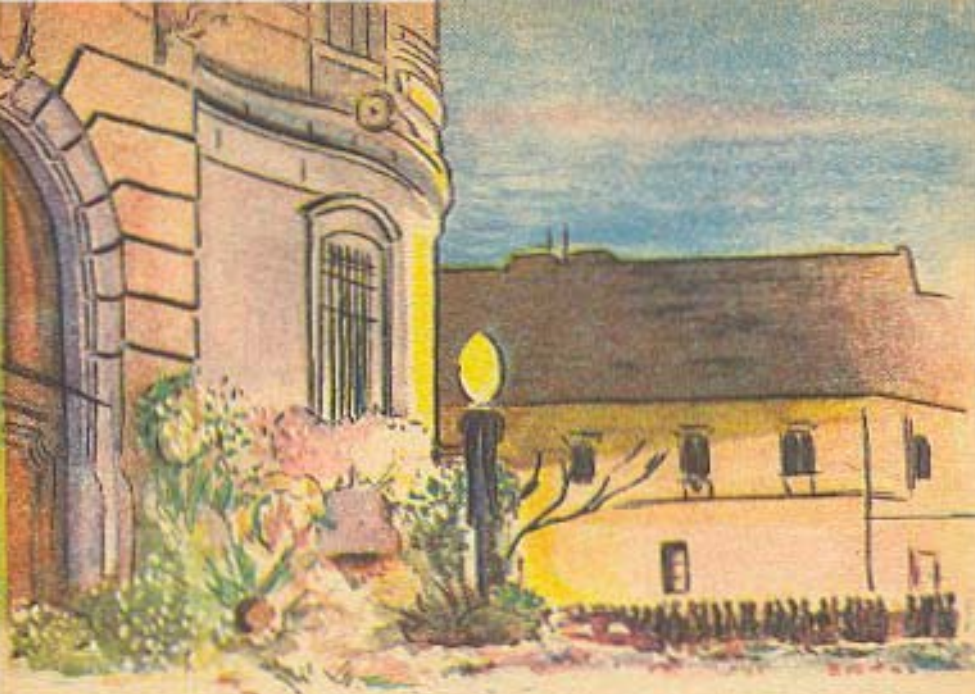
Trabajo y Previsión

Pasando por un edificio céntrico en la calle Perú, a pocos pasos de la Avenida de Mayo, vemos junto a las llamas permanentes de la argentinidad, una cantidad de placas, tan considerable, que casi cubre las paredes.

Están dedicadas a los creadores de la Justicia Social —dice papá—. Aquí ofrecieron lo mejor de su vida, para remediar las necesidades de los trabajadores. Y los distintos gremios, agradecidos, se las dedicaron.

Haciendo memoria me cuenta que el coronel Perón inició la lucha por la Justicia Social, cuando fue nombrado Secretario de Trabajo y Previsión.





Después, elevado a la primera presidencia de la Nación, quedó reemplazándolo, otro Secretario.

Pero Evita, que junto a él había conocido el dolor del pueblo, deseando hacer obra, instaló su despacho en el mismo edificio, y allí realizó lo que todos sabemos.

Mas, llegó luego el doloroso día. Y se mezcló en adhesión nunca vista, el pueblo entero; y se reunieron todas las flores que se pudieron humanamente reunir, durante quince días, renovadas, en homenaje supremo.

Ahora el Presidente es el encargado de seguir velando por los necesitados y tres veces por semana, a la tarde, realiza la tarea que Evita había asumido.

Por eso, Trabajo y Previsión es la cuna de la Justicia Social.

El trolebús

Cuando Graciela regresó de Santiago de Chile, contaba a sus hermanitos que había paseado en trolebús. Y explicaba cómo ese vehículo rápido doblaba las calles, sujeto al cable, en la parte superior del "trolley".

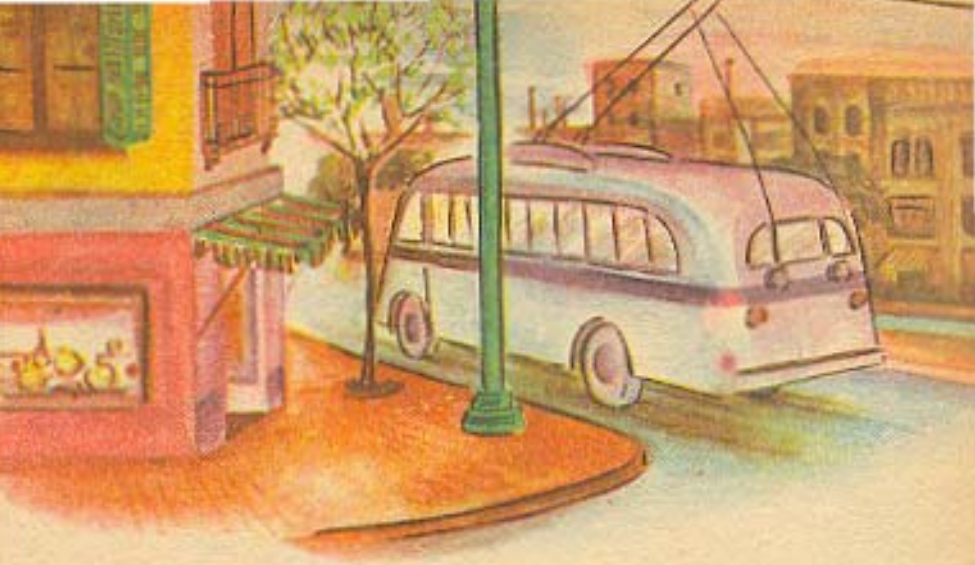
—Es una combinación de tranvía y ómnibus — había aclarado.

Pero poco después, nuestra ciudad también contaba con ese medio de transporte moderno.

Y ahora varias líneas atienden el recorrido, comunicando los barrios apartados, con el centro de la ciudad.

El transporte es nacional. El gobierno decidió atender las necesidades de la población. En estos últimos años se renovaron ómnibus, colectivos, etc., reemplazándolos por coches nue-





vos traídos de Norteamérica. Ultimamente se han comprado setenta unidades en Alemania.

El pasajero viaja en estos vehículos modernos, con comodidad. ¡Lástima que van tan completos!

Esto ocurre porque hay que agregar más coches, para población tan numerosa, y poco a poco, el inconveniente desaparecerá.

El transporte es sumamente barato, si se tiene en cuenta el consumo y el desgaste del coche.

En ninguna parte del mundo, se viaja por tan poco dinero, como en Buenos Aires.

Amaos los unos a los otros

A la clase de segundo grado, había llegado una niñita negra. Muy educada, muy prolija y preparada, era esta nueva alumna.

Sin embargo, nadie quería jugar con ella.

En el recreo, Lucinda —que así se llamaba— frente a la puerta del salón de clase, contemplaba cómo jugaban las niñitas rubias. Era una pena mirarla.

Pero al día siguiente se presentó Celina, que había estado enfer-



ma, y por eso seguramente más cerca de Dios; y al conocer a la nueva compañerita, le dirigió su palabra cariñosa.

La maestra vio con mucho agrado, la amable amistad que le dispensaba; y aprovechó la hora de Religión, para aleccionar a todos.

Recordó a Jesús en su paso por el mundo, y se refirió a una de sus enseñanzas, que se relaciona con la Justicia Social.

Las niñas escuchaban un tanto avergonzadas. Se sentían culpables, aún cuando la maestra no mencionaba nada...

Y pasada aquella clase tan provechosa, fueron a buscar a Lucinda y formaron con ella, desde entonces, un grupo encantador.





América, tierra de paz

Tierra de paz, de promisión, de ayuda,
bajo cielos templados de bonanza;
canto de amor, que la bondad escuda,
corazón siempre abierto a la esperanza.

Eres más grande aun que la quimera
que en sueños vió el sublime navegante;
eres la joya de la tierra entera,
engarzada en el mar como un diamante.

Es tu nombre ideal, de los que quieren
vida apacible, de placeres sanos,
y te traen un presente, los que vienen
con sus hijos, tomados de la mano.

Ruth Africa E. de Dumay

Día de la Lealtad Popular

El Coronel Perón, había conquistado el corazón de los humildes.

Y no era para menos. En su despacho de la Secretaría de Trabajo y Previsión, había escuchado sus problemas, conocido sus sufrimientos y tratado de aliviarlos.

De pronto se tuvo la noticia de que había sido detenido en el Tigre. Evita que lo acompañaba, sintió el dolor de ver privado de su libertad a quien tanto bien había hecho.

Entonces, con energía y decisión, se llegó a los centros obreros y les contó lo ocurrido. La noticia se extendió rápidamente, como una sola voluntad.

¡Era necesario rescatar al protector de los pobres!

Se organizaron columnas que marcharon a la Plaza de Mayo. Habían abandonado el trabajo y ni siquiera se preocuparon por presentarse con mejores ropas.



—Son unos descamisados —decían las clases acomodadas...

Y, frente a la Casa Rosada, clamaron por Perón, hasta que lo vieron y lo escucharon, desde sus balcones.

—¡Diga dónde estuvo!
—se oyó a la multitud.

Perón les contestó:

—Estuve sufriendo por ustedes, pero ya lo he olvidado todo.

Y desde aquella magnífica jornada del 17 de Octubre de 1945, Perón y Evita, al dirigirles la palabra empezaban así:

“Mis queridos descamisados...”



Alegría de la ciudad

La televisión, ese invento maravilloso, conmovió al mundo, y estaba ya difundida, en ciertos países.

Gladys, que recibió a una tía que venía de los Estados Unidos, le preguntó por esa novedad.

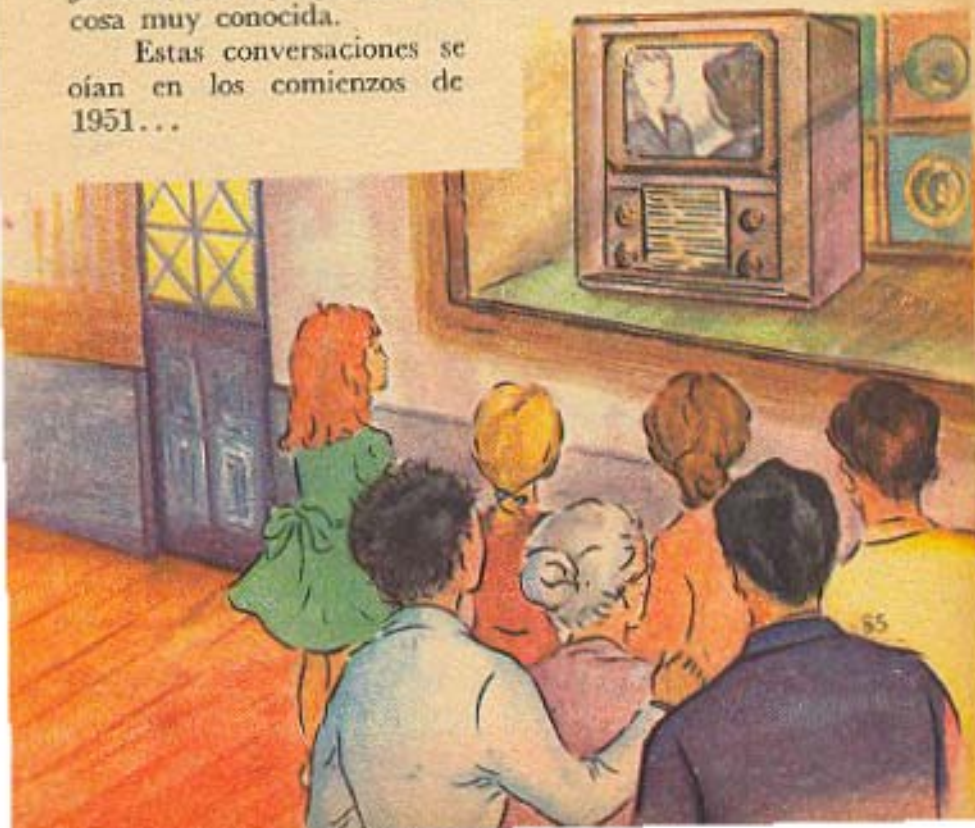
—Es un aparato de radio, con una pantalla más pequeña que el cristal de la portezuela de un coche.

Nos distrae mucho y nos retiene en el hogar en los días fríos y lluviosos.

Y Nélida contó:

—En Brasil ya se tiene. Papá que vino de Río de Janeiro, nos dijo que allí era cosa muy conocida.

Estas conversaciones se oían en los comienzos de 1951...



Mientras tanto, en la Nueva Argentina se estaban buscando los medios de obtener una imagen más perfecta. Y también, construyendo una antena gigantesca sobre el edificio del Ministerio de Obras Públicas de la Nación. Por fin, todo terminó.

El 17 de octubre de ese año, el general Perón y su esposa, fueron televisados. Los balcones de la Casa Rosada y la imagen y voz de las autoridades, llegaron a los hogares.

Desde entonces, todas las tardes, a partir de las 17 horas, se congrega frente a los negocios del ramo, un numeroso grupo de público que quiere distraerse unos momentos, con la interesante irradiación.

Y la ciudad ha cobrado una nueva alegría.



El ahorro

El señor Fanconi es un hombre acaudalado. Vive con su familia en una espléndida casa. Tiene además, otra lujosa, en Mar del Plata, un hermoso automóvil y personal de servicio.

¿Sabéis cómo hizo su fortuna?

Pues, a base de ahorro.

Vino de Italia, siendo niño. Trabajó como peón en un comercio de vinos. Y ahorrando de su sueldo lo que más podía, formó un pequeño capital.

Con ese dinero, compró una finca en Mendoza y se dedicó a la plantación de vid. Allí formó su familia.

Luego adquirió una pequeña bodega, acreditada en la fabricación de vinos. Puso después personal al frente de esa industria y



él se ocupó de la distribución de los vinos, por todos los comercios de la República. Sus hijos le ayudaban en el escritorio.

Y hoy es tanto lo que produce, que gana un dineral. Ha cumplido el Plan Económico. Por eso envía gran cantidad de toneles, a las obras de la Fundación Eva Perón.

El señor Fanconi, es un inmigrante agradecido de esta tierra. Aquí encontró su felicidad.

Pero yo pienso que su suerte la debe también, a su espíritu de ahorro y de progreso.





La Semana del Mar

En Mar del Plata, la población se prepara a celebrar dignamente, la Semana del Mar.

En la iglesia de la loma, Stella Maris, patrona de los pescadores; parece sonreír, entre la profusión de flores, con que la han ofrendado.

Un año más de trabajo, luchando con las olas bravías y la inmensidad, han cumplido estos hombres.

Su premio: la salud y las redes colmadas de peces de todas clases y tamaños, para ofrecer a la población.

¡Cuántas veces la tormenta hizo tambalear la barca pesquera! ¡Cuántas veces pidieron la salvación a Stella Maris y besaron la medalla que pendía de su cuello!

Pero la calma llegó, después de mil peripecias en que se puso a prueba, su coraje y serenidad.

En este día, no trabajan. Cumplen con su Patrona, en un deber de gratitud. Después, presenciarán la bendición de las nuevas barcas.

Con la Justicia Social, les llegaron mejoras en los salarios. Hombres de vida sencilla, supieron ahorrar.

Iniciarán un mejor año. Trabajarán más. Se lo merecen. La familia también. Ella los alentó en su lucha con la adversidad.

A los muertos por la Patria

Ayer, entre el silbido de las balas
se abrían paso las valiente huestes,
el corazón henchido de esperanzas,
decididas, los sables relucientes.

A vencer o morir iban dispuestas
y las glorias que luego conquistaron,
quedaron señaladas en la Historia
como ejemplo de honor, que nos legaron.

Eran fuertes y tiernos esos hombres
que a la Patria sus vidas ofrendaron;
fueron madres y esposas las que luego
en su hogar, silenciosas, los lloraron.

.....
Hoy, la Patria en forma extraordinaria
como nunca tal vez se ha conmovido;
el trabajo acalló su himno sonoro
y rindióse homenaje muy sentido.





La Abanderada, hermosa y justiciera,
dejaba nuestro mundo de desvelo
para entrar a regiones celestiales
y ser de los más pobres, el consuelo.

Era joven, bella y frágil la mujer
que a la Patria sus días consagrara;
y fué el humilde pueblo agradecido
quien altares de amor le levantara.

El voto femenino

En la casa de la familia Estévez, se advierte gran contento, esta mañana. Desde temprano se preparan para salir, la señora y sus tres hijas.

—Es un acontecimiento nunca visto en el país. Las mujeres ahora votan —dice el señor.

Ya verás, Rodolfo, cómo lo hacemos bien.

—Las mujeres somos capaces de muchas cosas, papá: estudiamos, trabajamos, intervenimos en negocios —dice Olinda.

—Sí, pero el hogar, tampoco hay que descuidar.

—No por eso estará descuidado. Al contrario, tendremos conciencia para saber manejarlo también —dice Raquel.





—En los países más adelantados, vota la mujer, Rodolfo. Yo creo que las argentinas no somos menos capaces.

—Mira, Papá. Somos tan capaces que votaremos con toda serenidad y reserva —agregó Leticia.

Y tomando las libretas cívicas, las tres jóvenes y la mamá, se encaminaron a la puerta de calle.

—Hasta luego —dicen, y se van.

Escenas como éstas, se reprodujeron en la infinidad de hogares argentinos, el 11 de noviembre de 1951.

La Señora Eva Perón fué quien implantó el voto femenino. Y las damas respondieron patrióticamente a esta medida justicialista, pues el partido que ella encabezaba, ganó la elección.

Los deportes

¿Quieres algo más saludable y divertido que los deportes, en un día domingo?

Después de haber estado trabajando intensamente en una oficina, taller, o fábrica, ¿qué mejor premio para el organismo, que un día de sol y de entrenamiento físico?

Evita, con el General Perón, solía frecuentar las canchas de deportes. Seguían con interés, las alternativas de los partidos y compartían los entusiasmos del pueblo.

En los archivos gráficos han quedado gran cantidad de fotografías, que demuestran el tiempo que dedicaron juntos, a auspiciar



An illustration of a man and a woman sitting on a red boat. The man, on the left, is wearing a green suit and a blue tie, and is looking towards the woman. The woman, on the right, has blonde hair and is wearing a light blue dress. She has her hand on the man's shoulder. The boat is red with a blue and white striped cloth draped over its side. The background is a textured, abstract wash of colors in shades of brown, green, and yellow.

estas sa-
nas dis-
tracciones.

Es cierto
que el deporte ha
llevado mucho dinero
al Estado. El pueblo ve con
gusto estos gastos, porque así se forman campe-
ones. Y es también, una manera de sobresa-
lir, los argentinos, en el deporte.

Además, como hay una frase que dice
"mente sana en cuerpo sano", suponemos que
los deportistas deben ser personas buenas y
correctas. Y el triunfo y la derrota, deben ser
recibidos con serenidad, sin alterar la condi-
ción de buenos amigos.

A mí me agradan todos los deportes: fút-
bol, equitación, box, golf, natación, remo, etc.

Niño mío

En tus labios, niño mío,
pongo yo mi corazón,
sé valiente, sé sincero.
no retardes un perdón.

Ten la frente alta
y la risa pronta,
ten la frase suave,
como el ademán;
adora a tus padres,
ama a tus maestros,
y guíe tus pasos,
el más noble afán.

Protege las aves,
mira las estrellas,
piensa en el mañana
con dulce ilusión;

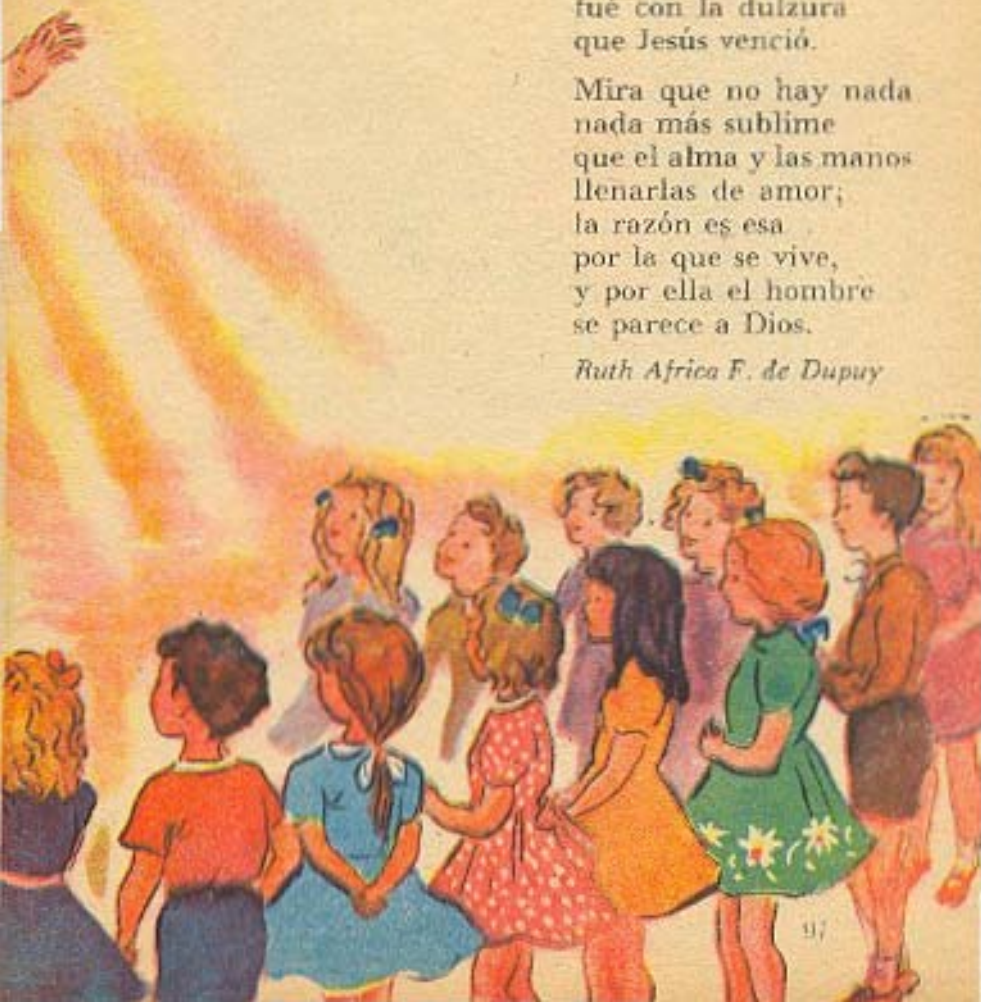


ama con el alma
las cosas más bellas,
socorre a un anciano,
reza una oración.

Quiere a tus amigos
querer es hermoso,
no defraudes nunca
a quien en ti confió;
trata de ser bueno
y serás piadoso,
fué con la dulzura
que Jesús venció.

Mira que no hay nada
nada más sublime
que el alma y las manos
llenarlas de amor;
la razón es esa
por la que se vive,
y por ella el hombre
se parece a Dios.

Ruth Africa F. de Dupuy





Nuestro territorio

Forma parte de la América del Sur.

Nuestra Patria es muy extensa. Está dividida en provincias y gobernaciones o territorios nacionales.

En estos últimos tiempos, se han creado tres provincias:

Eva Perón, antiguo territorio nacional de La Pampa, Presidente Perón, antiguo territorio nacional de El Chaco, y Misiones, antiguo territorio nacional del mismo nombre.

Vacaciones

Las niñas del grado, ya conversan de cómo y adónde pasarán las vacaciones.

—Yo iré al campo, a la estancia de una tía —dice Elsitá.

—Yo a Mar del Plata. Nosotros tenemos casa allá —dice Celina.

—Yo iré a la chacra de mis padrinos, cerca de Necochea —dice Haydée.

—Y tú María, ¿no vas a veranear?

—Sí. Pienso ir a la colonia de vacaciones. Ya nos han hecho la revisión médica, nos tomaron la radiografía y nos entregaron los certificados.

—¡Ah!... También te vas a divertir. Y vas a aumentar de peso.

—Sí. El año pasado fué mi hermana. Le llegó una tarjetita celeste por correo. Correspondía a la colonia de Baradero.



Después le entregaron la ropa; y todo, ferrocarril, manutención, fué costeadó por la Fundación Eva Perón.

Cuando terminó el veraneo de veinte días, trajo a casa, regalado, lo que recibió: pollera azul tableada, buzo azul, sombreros blancos, zapatillas y pañuelos. Y fué una ayuda para mamá, que tenía que comprarle ropa.

—Yo estoy deseando que me lleven a pasar Navidad a la estancia —dijo Elsitá.

—Yo la pasaré en la colonia entre hermosos juguetes: muñecas en caja, automóviles, patines, juegos de té... como si estuviera en un lugar encantado...

Y la campana cortó la conversación. ¡Qué lástima!





La Navidad Cristiana

Quien ha estado, durante la Navidad, en un rincón apartado del país, entre los humildes, podrá contar cómo, desde que la Justicia Social llegó a nuestra tierra, se celebra cristianamente.

Sí, cristianamente, con la sidra y el pan dulce tradicionales, sin los cuales no hay alegría en la mesa familiar.

Y esta preocupación de nivelar a todos, de que seamos iguales en el culto al Redentor que nace, ha sido la de Perón y Evita.

Desde temprano, se acercan los humildes a las oficinas de correo, encargadas de la distribución. Recorren distancias y llegan, porque así aseguran su feliz Nochebuena, en compañía del Señor.





La espera no es larga. Hay para todos. Y manos oscuras y nudosas se extienden para recibir al codiciado presente.

Silenciosamente y agradecidos vuelven a sus hogares. Ya será alegre la Navidad.

Después, a arreglar el rancho o la habitación, y a poner los mejores adornos al pesebre, de tanta recordación familiar.

El mundo de la cristiandad celebra su fiesta más gloriosa. En la Nueva Argentina, no habrá un solo hogar modesto, donde no se eleve la copa de sidra, ni donde no se recuerde a Perón y a Evita.

Canción a los niños pobres



¡Despertad, niños míos!
que no es sueño, siquiera,
los juguetes brillantes
y abrigado rincón:
que hay un alma muy grande
hecha luz y quimera
que por veros contentos,
y abrigados, quisiera,
cobijaros a todos
bajo un gran corazón.

¡Despertad, niños míos!
que hay camitas que esperan,
y hay juguetes y hay risas,
mucho pan, mucho amor.
Para todos alcanza
la caricia postrera
de quien dió vida y alma
por su sueño mejor.

¡Despertad, niños míos!
con la cara sonriente
y en vuestros labios puros
la más dulce canción;
la que llegue hasta el cielo
donde mora por siempre,
la que os quiso tan hondo,
vuestra Evita Perón.

Ruth Africa F. de Dupuy





En marcha

La Nueva Argentina ha iniciado su feliz derrotero. Los niños de hoy, serán los jóvenes de mañana y los hombres del futuro.

A ellos les está reservado disfrutar plenamente, de las conquistas de la Justicia Social.

¡Cuántos beneficios, de ella se recibirán!

Debéis ser estudiosos y aprovechados para que lleguéis a integrar el futuro de argentinos cultos, bondadosos y útiles a la sociedad.

El General ha dado las voces, para iniciar la marcha. De vuestra disciplina y atención, dependerán sus resultados. Vamos todos en pos del progreso y del bienestar colectivo.

No defraudes las esperanzas de quien os consideró "los únicos privilegiados".

La bandera argentina irá siempre al frente y recordad que vuestros actos deben continuar la tradición de nobleza, de los de otras generaciones, para que "el honor sea su aliento, la gloria su aureola, la justicia su empresa".

Indice

Nº de Orden	NOMBRE DE LA LECTURA	Pág.
1 -	El Hada Buena	1
2 -	Iniciación de las clases	2
3 -	Campanita (Poesía)	3
4 -	La Razón de mi Vida	4
5 -	El salón de clase	5
6 -	Las compras	6
7 -	La contribución popular	7
8 -	La compañera pobre	8
9 -	La mamá hacendosa	9
10 -	Entre trabajadores (Diálogo)	10
11 -	Teatro para todos	11
12 -	Cómo ahorran los escolares	12
13 -	El escudo (Dos temas)	14
14 -	El changuito (Poesía)	16
15 -	Día de los Trabajadores	17
16 -	Entre vecinas (Diálogo)	19

Nº de ORDEN	NOMBRE DE LA LECTURA	Pág.
17	- El arte es para todos	20
18	- Ejemplo de voluntad	22
19	- Himno Nacional Argentino (Poesía)	23
20	- El hombre de campo y el de la ciudad (Diálogo)	24
21	- Concierto para todos	26
22	- La escarpela	27
23	- Nueva Argentina (Poesía)	28
24	- La Plaza de Mayo	29
25	- ¡Presente!, mi General (Poesía)	31
26	- Día del Reservista	32
27	- La mamá todo lo resuelve	34
28	- Flota argentina	36
29	- Defensa civil: las enfermeras	37
30	- Todos pueden estudiar (Diálogo)	39
31	- La Ciudad Infantil	41
32	- La televisión	43
33	- La bandera (Poesía)	45
34	- Perón Cumple	46
35	- Los pobres y los ricos (Dos temas)	48
36	- fin el cine	50
37	- La Independencia (Dos temas)	52
38	- Respetar todas las religiones (Diálogo)	54
39	- Huerfanitos (Poesía)	55
40	- Una medida acertada	56
41	- Las varias ocupaciones	58
42	- Teatro para niños	59
43	- La Reconquista (Dos temas)	60
44	- Niños de ayer y de hoy (Diálogo)	62
45	- Los libertadores (Dos temas) (Poesía)	64
46	- El cuidado de la salud	66
47	- La autoridad (Diálogo)	67
48	- Día del Renunciamento	69
49	- Cabelleras blancas (Poesía)	70

Nº DE ORDEN	NOMBRE DE LA LECTURA	PÁG.
50	Más escuelas... y honraremos a Sarmiento	72
51	La aviación (Diálogo)	74
52	Trabajo y Previsión	76
53	El trolebús	78
54	"Ambos los unos a los otros"	80
55	América, tierra de paz (Poesía)	82
56	Día de la Lealtad Popular	83
57	Alegría en la ciudad (Diálogo)	85
58	El ahorro	87
59	Semana del Mar	89
60	A los muertos por la Patria (Dos temas) (Poesía)	90
61	El voto femenino	92
62	Los deportes	94
63	Niño mío (Poesía)	96
64	Nuestro territorio (Dos temas)	98
65	Vacaciones	100
66	La Navidad cristiana	102
67	Canción a los niños pobres (Poesía)	104
68	En marcha	105

BIBLIOTECA NACIONAL DE DOCENTE
Y DE ESTUDIANTE APRENDIZOS

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

